



UNIVERSIDAD  
DE LOS ANDES  
VENEZUELA



## **Instrumentos teóricos, empíricos y filosóficos para lograr la integración en América Latina**

### **Integrantes**

Julieth Sanches Polo (Venezuela)

Erika Londoño Sosa (Venezuela)

Judith C. Mancilla M. (Bolivia)

Fabiola Velázquez (Argentina)

## **Introducción**

Al hablar de América Latina, nos referimos a un continente vasto en materia geográfica, pero también en materia de diversidades económicas, políticas y culturales que hacen el tema de la “integración regional”, un tema amplio y extenso que merece ser estudiado desde diversos puntos y aspectos.

En las siguientes páginas se busca abordar los distintos temas que se incluyen en este proceso, con aportes de cuatro puntos de vista distintos. El estudio comienza con un análisis de lo que entendemos por desarrollo y sus distintos modelos, con el fin de entender lo que se busca y se espera para el continente. Seguido se hará un enfoque específico a la integración en Latinoamérica, desde una breve reseña histórica hasta las distintas diversidades y desafíos que se presentan en esta materia, específicamente en los aspectos económicos, políticos y culturales. Se tratará el tema de la pobreza y se planteará el caso específico de la nación Argentina, para luego pasar al tema de las políticas públicas como frente a esta problemática, estudiando específicamente el caso venezolano. Para finalizar la reseña se hablará sobre el proyecto “Buen Vivir”, planteado como un modelo alternativo para lograr un desarrollo sustentable en la América Latina.

De esta manera, con este material se busca dar luz sobre lo amplio del tema integracionista en el continente, logrando una fusión entre visiones, desafíos y posibles soluciones a los que se pueden llegar con el simple hecho de integrar estudiantes de tres países distintos.

### **Objetivos Generales**

- Elaborar conceptos para lograr ubicar el tema.
- Mostrar distintas posiciones de análisis personal, de diferentes países para América Latina.
- Desarrollar posibles desafíos, para la superación de la pobreza y la desigualdad social en América Latina.
- Estudiar los diversos aspectos que aborda el tema integracionista

### **Objetivos Específicos**

- Interpretar desafíos para el logro de una mejor inclusión social.
- Relacionar, analizar y conocer mejor la realidad Latinoamericana.
- Adoptar posibles desafíos de análisis para nuestra América Latina.

## ¿Qué es Desarrollo?

*“El Desarrollo debe concebirse como un proceso multidimensional que implica cambios de las estructuras, las actitudes y las instituciones, al igual que la aceleración del crecimiento económico, la reducción de la desigualdad y la erradicación de la pobreza absoluta”* (González: 2006).

El desarrollo debe representar toda la gama de cambios mediante los cuales todo un sistema social, atento a las diversas necesidades básicas y los deseos de individuos y grupos sociales integrantes de ese sistema, se aleje de una condición de vida percibida generalmente como poco satisfactoria y se aproxime a una situación o condición de vida considerada “mejor” en sentido material y espiritual.

En este sentido nos remitimos a dos estudios de enfoques sobre el desarrollo:

1. **La teoría de la etapa de crecimiento económico de los años '50 y principios de los '60:** se centró sobre todo en el concepto de las “etapas del crecimiento económico sucesivas” donde el proceso del desarrollo se observa como una serie de etapas sucesivas por las que deben pasar todos los países, donde la cantidad y la combinación adecuadas de ahorro, inversión, y ayuda extranjera era todo lo que se necesitaba para que los países del tercer mundo siguieran una ruta de crecimiento económico que históricamente habían seguido los países más desarrollados.

Según la doctrina Walter Whitman Rostow, la transición del subdesarrollo puede describirse en términos de una serie de pasos o etapas por las que deben pasar todos los países.

En el capítulo inicial de su libro generalizaba el proceso de la historia moderna en el que decía que todas las sociedades pueden identificarse en dimensiones económicas como pertenecientes a una de cinco categorías: la sociedad tradicional, las condiciones previas para el despegue hacia el crecimiento autosostenido, el despegue, el camino hacia la madurez y la era del consumo masivo.

Estas etapas constituyen tanto una teoría acerca del crecimiento económico como una teoría más general en la historia moderna.

Haciendo referencia en lo anterior América Latina ha superado en diversas épocas la etapa del despegue hacia el crecimiento autosostenido y los países subordinados que aún están en una sociedad más tradicional o en condiciones previas actualmente están implementando estrategias para seguir un cierto conjunto de reglas o estrategias para el “desarrollo” y a su vez un crecimiento auto sostenido.

**2. Las teorías estructurales –internacionalistas de fines de los ´60 y principios de los ´70:** este enfoque incluye el subdesarrollo en términos de las relaciones de poder internacionales y nacionales, de las rigideces económicas institucionales y estructurales, y de la proliferación consiguiente de economías y sociedades duales dentro de cada país y entre todos los países del mundo. Tienden a hacer hincapié en las restricciones institucionales externas e internas, del desarrollo económico; además en las políticas necesarias para la erradicación de la pobreza, para la provisión de oportunidades de empleo más diversificadas y para reducir las desigualdades del ingreso.

En este sentido se considera a los países del tercer mundo como afectados por una diversidad de rigideces económicas, institucionales y estructurales y atrapadas en una relación de dependencia y dominación con los países ricos. Este enfoque contiene dos grandes corrientes de pensamiento:

- *El modelo de la Dependencia “Neocolonial”:* el primer modelo que podría llamarse de la dependencia neocolonial es un derivado del pensamiento Marxista. Atribuye a la existencia y el mantenimiento del subdesarrollo del tercer mundo sobre todo a la evolución histórica de un sistema capitalista internacional de relaciones muy desiguales entre los países ricos y los pobres.

Según Theotino Dos Santos el subdesarrollo lejos de constituir un estado de atraso anterior al capitalismo es más bien una consecuencia y una forma particular del desarrollo capitalista, conocido como el capitalismo dependiente...la dependencia es una situación condicionada donde las economías de un grupo de países están condicionadas por el desarrollo y la expansión de otros países.

En cualquier caso, su situación básica de dependencia hace que estos países sean a la vez atrasados y explotados. Los países dominantes están dotados de un predominio tecnológico, comercial, de capital, y sociopolítico sobre los países dependiente (la forma de este predominio varía de acuerdo con el momento histórico particular) y por lo tanto puede explotarlo y extraer una parte de excedente producido en su interior.

- *El modelo del “paradigma” falso:* es el que atribuye el subdesarrollo del tercer mundo a los consejos fundamentalmente errados e inadecuados de asesores bien intencionados pero a menudo mal informados llamados “expertos” provenientes de las agencias de asistencia de países desarrollados y de organismos multinacionales, tales como el Banco Mundial, La UNESCO, la OIT, el PNUD y el Fondo Monetario Internacional. Estos “expertos” ofrecen conceptos complicados, modelos elegantes y métodos técnicos complejos de la economía y otras ciencias sociales que pueden conducir a políticas inadecuadas.

### **Integración en Latinoamérica**

Los modelos de desarrollo nos permiten comprender grosso modo, el trasfondo de nuestras relaciones económicas y políticas y la articulación de la relación Estado-sociedad. Este es un elemento indispensable para comprender los movimientos integracionistas del continente, puesto que “Los modelos de integración están estrechamente relacionados con los modelos de desarrollo adoptados, pues poseen una intimidad teórica” Virginia Rondón (2006).

El tema de la integración en América Latina no es reciente, tiene un largo trayecto que encuentra sus inicios en siglo XIX, cuando sus países atravesaban el proceso de independencia frente al yugo español. Las expectativas integracionistas fueron protagónicas en el discurso de Simón Bolívar, quién acompañó sus luchas emancipadoras con ideas claras de crear una sola comunidad latinoamericana, una “nación de naciones”. Muchas circunstancias obstaculizaron el proceso e hicieron que la integración quedara en un segundo plano.

Llegada la segunda mitad del siglo XX, el tema de una integración regional vuelve a tomar relevancia en el continente latinoamericano, enfatizándose primordialmente en el ámbito económico, pues la vulnerabilidad presente en Latinoamérica frente a los fenómenos internacionales comenzaba a hacerse notar. En el año 1960 se crea la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), cuyos principios y objetivos estaban enfocados a buscar un área de libre comercio; estas medidas fueron vitales para comenzar una nueva etapa en Latinoamérica, en la cual la integración se ha convertido en un tema presente en discursos y encuentros diplomáticos entre países.

A partir de ese momento se han dado diversos tratados entre las regiones latinoamericanas enfocados, en su mayoría, al ámbito económico, lo que nos haría pensar que la integración es necesaria solo por razones financieras, esta afirmación deja de lado muchos temas que van más allá de los elementos cuantitativos y que son vitales para afirmar que Latinoamérica debe integrarse.

En los últimos años la integración ha tomado nuevamente otra visión, pues se dejó de ver sólo como un tema económico y pasó a ser un tema complejo que incluye una integración en el ámbito social y cultural, una propuesta clara de esto es la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) liderada por el fallecido presidente Hugo Chávez, en la cual se busca *“un modelo de integración basado en la solidaridad, la complementariedad y la cooperación”* (Briceño: 2012)

Con esta última propuesta nos encontramos en un panorama más cercano a lo que debe ser la integración en nuestro continente, un tema que debe ir más allá de las necesidades económicas, pues si bien es sumamente necesario crear un bloque latinoamericano sólido que permita dar frente al mundo y sus economías emergentes, también es necesario crear una identidad latinoamericana que permita enfocarse en temas como la pobreza y la desigualdad, problemas que están muy latentes no solo en nuestro continente sino en todo el mundo.

Ahora bien, el camino a recorrer para llegar a esta integración regional presenta muchos obstáculos cuya superación representa un gran desafío, pues nos encontramos con muchas diversidades en el ámbito económico, institucional y político entre nuestros países, las cuales deben ser estudiadas y minimizadas en su mayoría para integrarnos.

## Diversidad económica

Al hablar de economía podemos encontrar innumerables indicadores macroeconómicos que nos dan señales de cómo ésta se encuentra en un momento determinado. En el caso de Latinoamérica estas variables pueden ser muy diversas y dan un indicio de las grandes diferencias presentes entre los distintos países que conforman el continente.

En el Gráfico 1, se muestran los datos del PIB per cápita para ocho países distintos, este indicador consiste en el producto interno bruto dividido por la población a mitad de año, entendiendo a su vez al producto interno bruto, en palabras del Banco Mundial, como “la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más todo impuesto a los productos, menos todo subsidio no incluido en el valor de los productos”

GRÁFICO 1.

País	PIB per cápita (2011)
Chile	14.513
Uruguay	13.724
Brasil	12.576
Argentina	10.952
Bolivia	2.320
Honduras	2.241
Nicaragua	1.632
Haití	732

Fuente: Banco Mundial

En los datos presentados, se encuentran los cuatro países latinoamericanos con el indicador PIB per cápita más alto, frente a los cuatro con el más bajo. El contraste entre la cifra de Chile y la cifra de Haití nos puede dar un discreto panorama de las diversidades y las magnitudes de desigualdad frente a la que nos enfrentamos en Latinoamérica.

Sin embargo, más que enfocarnos en cifras debemos comprender que el problema radica en una diversidad de políticas económicas aplicadas a las distintas naciones, que dan origen a los tres ejes de integración presentes hoy en el continente latinoamericano, presentadas y estudiadas por José Briceño Ruiz:

- Un “eje neo-liberal” que se caracteriza por países que mantienen unas políticas de libre mercado, siguiendo un patrón económico similar al aplicado por Estados Unidos. Un ejemplo característico de este eje es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) al cual se adhiere México, país Latinoamericano.
- Un “eje revisionista” representado por el Mercosur y la Unión de Naciones del Sur (UNASUR). Los países pertenecientes a este eje se enfocan en seguir una economía social de mercado, en la cual se busca un progreso social inducido por la capacidad económica, teniendo como base la competencia, por lo que la apertura al mundo sigue estando presente. Algunos países pertenecientes a este grupo son: Argentina, Brasil y Uruguay.
- Un “eje anti-sistémico” cuyo representante es el ALBA que *“se describe como un modelo de integración anti-capitalista y anti-imperialista”* los países pertenecientes a este grupo se caracterizan por economías cerradas con una marcada tendencia a economías marxistas y/o socialistas. Dentro de este grupo podemos ubicar a Venezuela que a pesar de su posición ideológica – económica, mantiene relaciones comerciales con Estados Unidos.(p. 89-92)

Frente a estas distinciones podemos asimilar los desafíos que, desde el punto de vista económico, presentamos como Latinoamericanos al querer lograr una integración. Si bien lo económico no es el fin único por el cual debe tratarse ésta temática es un punto fundamental y base para dar los primeros pasos hacia ella, recordando la vulnerabilidad que como continente presentamos ante el mundo, debido a la dependencia y a la posición de proveedores de materia prima frente a grandes potencias.

De esta manera debemos buscar fortalecer nuestra economía que, si bien, no se trata de tildarnos todos los países con una misma ideología económica, sí se trata de buscar un consenso en cuanto a lo que conviene y lo que no en esta materia para cada una de las naciones.

## **Diversidad política**

El tema político en cada país se encuentra sin duda alguna ligado al tema económico. De esta manera, la raíz de las diversidades expuestas anteriormente en el marco económico se encuentra en una diversidad de política.

Hoy en día Latinoamérica está viviendo un auge de gobiernos de izquierda, entendiendo esta como *“sinónimo del conjunto de fuerzas y tendencias que, en la confrontación entre el capitalismo y el socialismo, muestran algún grado de simpatía hacia este último y, en todo caso, consideran a la extrema derecha como el peor enemigo de la humanidad”* (Boersner: 2005). Este renacimiento encuentra sus raíces cuando en los comienzos del siglo XXI el optimismo presentado por el consenso de Washington comenzó a decaer y a mostrar los indicios de su colapso.

Latinoamérica por supuesto, sintió estos efectos y el rechazo hacia el “modelo imperial” fue inmediato, lo que dio inicio a una búsqueda de políticas con mayor intervención del Estado en materia económica, pues los temas de equidad social estaban nuevamente sobre la mesa. Las sociedades mostraron sus demandas en el ejercicio electoral, haciendo gobernantes de sus países a propulsores de las corrientes izquierdistas, hecho que se ha extendido hasta nuestros días. Sin embargo, y a pesar de este auge, en el continente se siguen manteniendo gobiernos con una tendencia de derecha, por lo que nos encontramos ante una heterogeneidad política.

Estas diferencias ideológicas pueden suponer un obstáculo para la integración latinoamericana, si se toma en cuenta la polarización que pueden tomar ambos sectores en los cuales se bloquea automáticamente la aceptación de las ideas del “adversario” que piensa distinto. Si miramos un momento la historia de la Unión Europea, Saua (2011) nos muestra cómo la confluencia de factores políticos e ideológicos fue clave para el comienzo de dicha unión y su posterior desarrollo; si bien es cierto que para Latinoamérica no es opción seguir el modelo Europeo, debido a las distintas circunstancias históricas de ambos continentes, hay factores que pueden ser estudiados de una manera más general, como el caso político, y de esta manera entender qué puede ser un posible desafío a enfrentar por nuestro proceso integracionista.

El hecho de pensar en lograr un consenso en materia ideológica y política en Latinoamérica parece ser un desafío utópico, sin embargo, a pesar de ser éstos elementos primordiales en el tema de la integración, hay otros factores que nos pueden unir como Latinoamericanos y hacernos tomar vías más factibles que nos hagan llegar a superar estos desafíos con una identidad más fuerte y definida.

## **Cultura**

Somos parte de un territorio, de una historia, parte de una sociedad que se mueve e interactúa con otras sociedades, tenemos ideas y conceptos propios formados por nuestro hacer histórico. A su vez somos parte de una cultura latinoamericana. Pero cómo podemos definir esta cultura.

Este continente (de habla española y portuguesa) ha estado ligado a lo largo de sus 500 años de “descubrimiento” a guerras contra fuerzas externas al igual que fuerzas internas en sus luchas por el territorio, hemos padecido dictaduras, violaciones de los derechos humanos, implantación de modelos económicos y de desarrollo que han afectado a las poblaciones más vulnerables bajo la premisa de la “liberación del mercado”. Nuestra lucha no se ha detenido, los latinoamericanos somos el resultado de una historia no sólo rica en un sentido de creación de lo que somos sino también cultural, desde antes que ser colonias españolas o portuguesas.

Pero a pesar de tener modelos tanto de desarrollo como de convivencia bastante diferentes nos unen otro conjunto de sucesos, somos parte de una historia compartida. La identidad cultural de América Latina la encontramos, como señala Medina Núñez (2011), en las siguientes manifestaciones múltiples, que son aspectos en los cuales confluyamos los habitantes de países tan diversos:

- En la mezcla única que se formó en esta parte del planeta durante el período colonial con los tres principales ingredientes en los grupos humanos que la habitan: los rasgos de la herencia de los españoles, los indígenas y los negros. Uno de los denominadores comunes de la mezcla histórica fue la lengua española en la mayoría de los países lo mismo que la religión católica.

- En la lucha contra el imperio español en el s XIX y a posteriori contra la dominación de Estados Unidos. El ser del latinoamericano ha llegado a tener conciencia de sí mismo en gran parte a través de esa confrontación ante el imperialismo.
- En la utopía de una comunidad de sociedades que aspira a un mejor nivel de justicia social y un mejor respeto a los derechos fundamentales del hombre en regímenes que aspiren a transitar a la democracia. Nos une ciertamente lo negativo de la actual desigualdad social, de las cotidianas violaciones a los derechos humanos, del peso excesivo del militarismo sobre los gobiernos civiles, del ingente peso de la deuda externa, etc. pero en todo ello mantenemos vigente un imaginario social latinoamericano.
- En la tradición literaria latinoamericana, que ha sido reconocida en el mundo entero con ciertos rasgos comunes, fundamentales, que manifiestan esa mezcla de tradición, civilización, barbarie, revolución, militarismo, etc.
- En la supervivencia de varios millones de indígenas procedentes sobre todo de las tres grandes civilizaciones (Aztecas, Mayas e Incas), que siguen luchando actualmente por su vida material conservando gran parte de sus tradiciones culturales.
- En la convergencia de ciertos intereses económico-comerciales entre diferentes naciones como necesidad también de supervivencia dentro de los procesos mundiales de globalización sobre todo a finales del siglo XX (p. 105).

En este sentido, somos parte de una identidad. El concepto de Latinoamérica o su definición teórica rebasan las fronteras territoriales. Si esto es así ya tenemos una parte importante de nuestro trabajo hecho, que es el saber qué somos, somos una historia y a su vez hacemos historia. Pero ahora cabe otra pregunta importante para la formulación de teorías, y esta pregunta es ¿Cómo estamos? Cuáles son las condiciones en las que viven los latinoamericanos después de la década perdida de los ochenta, del dominio del neoliberalismo y crecimiento desacelerado en los noventa y de un renacer de las conciencias de nuestros pueblos a través de los cambios políticos del siglo XXI.

## Pobreza

### Las visiones prevalcientes en América Latina

Según Lautier (1998) ilustra en esta situación identificando tres prototipos de visiones sobre la pobreza en América Latina:

- ⇒ Modernista –Tecnocrática.
- ⇒ Asistencial- Represiva.
- ⇒ Caritativa.

Las formas de combinación de estas visiones determinarían los “*modos estáticos de regulación de la pobreza*” que prevalecen en cada país. La idea de “estático” señala que las políticas de la pobreza (a favor de los pobres) aplicadas por el Estado en América Latina no tienen como objetivos su “erradicación” o la “lucha contra ese problema social”. Como se planteó, son tres las visiones que alimentan los modos estáticos de la regulación de la pobreza en la región.

**1. La visión “modernista –tecnocrática”:** la pobreza se entiende como una enfermedad contra la cual hay que luchar para erradicarla para que no infecte al cuerpo social sano. Esta visión reconociera dos variantes.

- Por un lado “La Estructuralista”, que tiene como referencia al pasado y entiende el problema como una falla de integración a la normalidad identificada con la formalidad salarial de la población.
- Por otro lado, “La Tecno-liberal”, promovida por los organismos internacionales de asistencia financiera y técnica, que propone que la situación normal está por venir porque la enfermedad sería fundamentalmente de crecimiento económico.

**2. La visión “Asistencial-Represiva”:** aquí la pobreza se ve como un peligro social y político del cual habría que ocuparse mediante la asistencia, la reeducación, la represión. Se atribuye al pobre la falta de previsión y de emprendimiento, lo cual deriva en la acusación de cierta inmoralidad por haber llegado a esa situación.

La solución pasa por la violencia represiva en el caso de los pobres “malos” que transgreden las leyes o la asistencia como mecanismo de control social para los pobres “buenos”.

- 3. La visión “Caritativa”:** entiende a la pobreza como inaceptable en si misma desde un fundamento ético y reclama solidaridad hacia los afectados. Esta visión desnaturaliza la idea de derechos sociales y ciudadanos, en beneficio de una ética personal entre el donante y el receptor, que en general es mediada por una organización. Es la que promueve la solidaridad de los pobres entre ellos mismos, mediante la “auto organización”. Aquí, la acción caritativa no se fundaría en la distribución, sino más bien en la capacidad colectiva de los pobres para encontrar la solución a sus propios problemas.

De estas combinaciones, lo que estaría sucediendo hoy en América Latina es que la mayor presencia de la visión tecno-liberal atenúa los componentes que en el pasado promovían una reeducación moralista de los pobres. Ahora lo que se promueve es una reeducación económica y la incitación a un comportamiento eficaz en el mercado. La permanencia de la visión caritativa, por otro lado, se sostiene, en la idea de “participación” motorizada por las llamadas “organizaciones no gubernamentales” (ONGs). Esa participación se promueve como “movilización económica” mediante propuestas del tipo de “economía solidaria” o “economía popular”.

Las causas de la pobreza tendrían que buscarse en la crisis de lo que denominan “paradigma mundial” en las deficiencias académicas locales y en la preeminencia de una visión que privilegia la acción inmediata, urgente y reparadora. De estas observaciones, surgen problemas en el momento de definir a la pobreza operativamente, algunos son:

- Aplicar “políticas urgentes” que asuman gran parte de la población.
- La clave es que los organismos financien las políticas con el aval de “prestigiosos profesionales” locales.
- Existen diferencias en cuanto a preferencias de aspectos económicos y los socioculturales.
- Ambigüedades frente a los conceptos operativos.

A su vez, la urgencia se corresponde con la necesidad de recibir recursos de financiamiento de los organismos internacionales, para pagar beneficios de los programas y honorarios a los expertos que los avalan y administran así como también para atender las demandas inmediatas de los tiempos políticos.

Como se ve, para el Banco Mundial la pobreza no es un problema distributivo sino principalmente de mejor utilización de recursos productivos. La vía de salida es el crecimiento económico y el empleo, no se conciben pobres ocupados, fuera de caídas “temporales” de los ingresos. Esta visión “tecno-liberal” del BM se observa en algunos trabajos promovidos por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Puede afirmarse que su visión de la pobreza sigue pasando por el crecimiento económico, la capacitación de recursos humanos y la participación.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) adopta una óptica un poco diferente, dentro del espectro de los organismos internacionales con presencia en América. Apunta al crecimiento económico como salida principal de la pobreza, aunque su propuesta de “enfoque integrado” entre lo que llama “equidad y transformación productiva” deja abierto el interrogante sobre el “modelo” de crecimiento (cuestión que el Banco Mundial ignora).

#### Las visiones de la pobreza en Argentina.

El debate sobre la pobreza en Argentina se nutre de la visión “práctica” justificada por la “urgencia” de los problemas y se verifica con claridad.

La ausencia de claridad conceptual frente a los problemas justificaría la necesidad de que la negociación entre las partes con interés directo de la materia.

En concordancia con las posiciones ortodoxas de los organismos de financiamiento internacional, la visión imperante en Argentina en círculos oficiales y oficiosos es que la solución de la pobreza es el crecimiento y el derrame de los beneficios hacia los más pobres mientras los programas sociales se multiplican como medio de atender las urgencias.

### **¿Cómo se mide la importancia de las políticas que se están aplicando?**

Contando programas, aunque sin referir esa cantidad a ningún parámetro que permita dilucidar si es una cantidad adecuada, si sus objetivos y procedimientos son los más razonable y si permitieron bajar o no la pobreza.

El debate sobre la pobreza en Argentina se encuentra todavía restringido a la cuantificación de números de pobres. En los hechos, la discusión se realiza teniendo en cuenta principalmente la proporción de hogares con necesidades básicas insatisfechas o con ingresos inferiores a una cierta línea de pobreza.

El debate sobre la pobreza en Argentina se encuentra todavía restringido a la cuantificación de números de pobres. En los hechos, la discusión se realiza teniendo en cuenta principalmente la proporción de hogares con necesidades básicas insatisfechas o con ingresos inferiores a una cierta línea de pobreza.

El método de las NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) en Argentina utiliza la información provista por los Censos Nacionales de Población y por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Con estos criterios, se construyó un indicador de NBI por el cual se considera pobre a toda familia que:

- Registra más de tres personas viviendo en un cuarto, o
- Vive en una vivienda inadecuada; o
- No tiene ningún tipo instalaciones sanitarias; o
- Tiene al menos un menor en edad escolar que no asiste a la escuela; o
- Tiene más de tres miembros laboralmente inactivos por cada miembro activo (una tasa de dependencia de un tercio), y la persona jefa de hogar tiene bajo nivel educacional (nunca asistió a una institución escolar o, aun cuando haya asistido no supero el segundo grado primario).

Para la definición de la situación de pobreza, las cinco condiciones son todas excluyentes: si se cumple una de ellas, el hogar se clasifica como pobre.

En términos metodológicos, se incluyen estos cinco indicadores porque fueron los únicos que cumplieron con las siguientes condiciones:

- 1) Representar para cada área geográfica el grado de no satisfacción de un conjunto específico de necesidades básicas.
- 2) Estar altamente correlacionados con situaciones de pobreza, en forma de tal de ser capaces de combinarse en un único indicador de NBI.

- 3) Garantizar un grado razonable de comparación entre las distintas áreas geográficas, con el objeto de construir un “mapa de la situación de pobreza” en cada distrito considerado.

“América Latina es un continente de población mixta e ingresos medios, pero una alta proporción de ella vive en condiciones de pobreza y tiene la peor distribución primaria del ingreso de todo el mundo.” (CEPAL, 2008: 10). Para el 2010, en cifras del Banco Mundial la población en estado de pobreza en la región que vive con menos de 1,25 dólares al día es de poco más de 150 millones, una reducción considerable comparada con los más de 200 millones del 2002. La reducción de la pobreza que ha logrado la región en los últimos años obedece a las tasas más elevadas de crecimiento económico, a la mayor generación de empleo y al aumento sostenido del gasto social durante más de una década, tanto en términos absolutos como en relación al PIB (op.cit.). Además de esto, debemos mencionar las altas tasas de crimen, el narcotráfico, los grupos civiles armados, la desconfianza en las instituciones, la corrupción, en fin, un conjunto de factores que ponen todo el juego en nuestra contra para superar las condiciones tan difíciles en las que se encuentra la región.

### **Políticas públicas en Venezuela**

El cambio en el enfoque y relación del Estado con la sociedad es producto de un viraje político que se ha venido gestando durante la primera década del siglo XXI a través de políticas sociales incluyentes y que benefician a la población más vulnerable de nuestros pueblos. En Venezuela, por ejemplo, se han realizado este tipo de programas a través de la Misión Robinson, por ejemplo, para lograr la alfabetización en la población adulta de la República Bolivariana de Venezuela para “la capacitación en producción de bienes sociales, esto es, la formación de micro empresas, autogestión y formación ciudadana, así como asegurar la prosecución educativa al participante”. (Grupo Técnico del Plan Nacional de Educación para Todos, 2003: 37).

De esta forma, no sólo la Misión Robinson ha sido un instrumento para la democratización de la educación en Venezuela, sino que existen otras misiones sociales que se encargan de atender a la población que se encuentra en estado de pobreza, aunque también tiene un enfoque universal.

Dichas misiones se dividen en **5 tipos**: misiones educativas (Robinson, Sucre, Ribas) misiones de salud (barrio adentro, milagro, sonrisa, José Gregorio Hernández), misiones dirigidas a acabar con la pobreza (Negra Ipolita, hijos de Venezuela, saber y trabajo, madres del barrio, alimentación) misiones dirigidas a la cultura, la ciencia, la tecnología y el ambiente (misión música, misión ciencia, revolución energética, misión árbol, misión cultura corazón adentro) y finalmente, misiones dirigidas a la creación de valores socialistas (misión Che Guevara)<sup>1</sup>.

Es así como a través de las políticas públicas llevadas a cabo por el gobierno de Hugo Chávez los indicadores de bienestar de la población venezolana han sido mejorados considerablemente. Vale mencionar que algunas de estas misiones ya se habían implementado en los gobiernos anteriores, pero no habían tenido el impacto que ni la magnitud de cobertura que tienen las actuales, debido en algunos casos a que “las políticas sociales alcanzan a los grupos sociales más organizados, dejando a un lado a los pobres, quienes son el foco principal de la política” (Sottoli, 2000: 48).

Los escenarios económicos, los modelos de desarrollo adoptados, las diferencias en pensamiento y línea política, la heterogeneidad de nuestra cultura y la pobreza que envuelve nuestra región son parte de los elementos fundamentales que se deben tratar para lograr una integración multidisciplinaria en la región. Son los engranajes teóricos que deben estudiarse exhaustivamente para la consecución del proyecto continental de unión y solidaridad. Sin embargo, para lograr este fin último también existen otras visiones, no sólo en cuanto a teoría científica se refiere, sino que también se plantean virajes drásticos a la filosofía y a las formas de vida de nuestros pueblos latinoamericanos. Es así como nace el proyecto Buen Vivir.

---

<sup>1</sup> Comisión de enlace para la internacionalización de las misiones sociales CEIMS. <http://ceims.mppre.gob.ve>

## **El Buen Vivir o el Vivir Bien.**

El Buen Vivir es un paradigma filosófico-práctico que se presenta como una nueva alternativa de vida, que busca responder a las necesidades de una sociedad latinoamericana, en búsqueda de una integración de sus pueblos y la superación de la pobreza. La actual crisis del capitalismo nos lleva a repensar nuevas formas convivenciales de reproducción social, en este devenir se vislumbra el Buen vivir, que tiene como fin común la coexistencia armónica entre el hombre y la naturaleza. Para este Nuevo-Viejo paradigma civilizatorio no existe el individualismo, sino la comunidad, es una nueva propuesta que fue acuñado en los saberes ancestrales andino-amazónicos, “de adentro para afuera”, de Latinoamérica para el mundo.

Este nuevo proyecto nos invita a visualizar más allá del pensamiento estructural, recuperar nuestro sentido común y repensarnos en este nuevo tiempo y espacio como parte de un todo. SUMA QAMAÑA, en Aymara es Vivir Bien; SUMAK KAWSAY, en quechua. El Buen Vivir, significa una vida en equilibrio y armonía con la naturaleza y la comunidad, paradigma filosófico-práctico con una nueva visión del universo, de complementariedad entre los pueblos. “Asimismo, no sólo desnuda las causas estructurales de las crisis (*alimenticia, climática, económica, energética*) que vive nuestro planeta, sino que plantea una profunda crítica al sistema que está devorando a seres humanos y a la naturaleza: el sistema capitalista mundial. Mientras los Pueblos Indígenas proponen para el mundo el “Vivir Bien”, el capitalismo se basa en el “Vivir Mejor”. Las diferencias son claras: el vivir mejor significa vivir a costa del otro, explotando al otro, saqueando los recursos naturales, violando a la Madre Tierra, privatizando los servicios básicos; en cambio, Vivir Bien es vivir en solidaridad, en igualdad, en armonía, en complementariedad, en reciprocidad”. (Morales, 2011:9)

El Vivir Bien nace y se hace en los pueblos originarios de amerindia, se presenta como un nuevo camino a seguir, cuestionando la implementación de políticas sociales de corte desarrollista en Latinoamérica, las cuales se enmarcan en la reducción de la pobreza, poniendo énfasis en el alcance del bienestar económico, propio del movimiento del mercado. Al contrario de esta perspectiva, el Buen Vivir atenúa la calidad de vida de los pueblos, no reduciéndola al consumo mercantilista. Se presenta así una visión cosmocéntrica, donde el hombre es parte de un todo y la casa en común es la Pacha

Mama o madre tierra, hogar de todas las formas de vida, en continua relación hombre naturaleza.

En este contexto, el Buen Vivir se presenta ante nosotros como nueva alternativa ante la crisis capitalista que, se avizora en las desigualdades socio-económicas del mundo, reflejándose en el enriquecimiento de unos pocos, esto en la relación de hombre a hombre, de Estado a Estado y de Continente a Continente.

Varios estudios reflejan que la propiedad de la tierra en el mundo es desigual e injusta, por ejemplo según Pérez (2007) en Latinoamérica, el 1,5% de los propietarios de tierra posee más de los dos tercios de la totalidad de las tierras; en África, sólo el 4% de la superficie total está en manos de tres cuartos de los campesinos. Asimismo, existen en el mundo 500 millones de campesinos sin tierra (op.cit.), todo ello va asociado a condiciones de vida degradantes tanto de campesinos, indígenas y trabajadores.

Así en el escenario Latinoamericano del siglo XXI, de pueblos andino amazónicos como el Ecuador y Bolivia, se irradia la propuesta comunitaria-global, que se muestra como una de las alternativas más importantes de Latinoamérica. “Esta política pública no necesita de financiamiento externo, ni de asistencia técnica de la cooperación internacional, ni bendiciones del Banco Mundial. Esto sería, de verdad, poner en práctica la soberanía de los pueblos; el objetivo político y económico más importante de su instrumento político. Esta vía comunitaria hacia la calidad de vida, sólo necesita que abramos los ojos a lo que nos rodea: nuestra biodiversidad y nuestras culturas y nos quitemos los velos ideológicos del capitalismo y el socialismo para avizorar, también, nuestro propio destino, en nuestros propios términos; esta vía solo necesita que volvamos a escuchar a nuestros abuelos y hacer memoria del legado de nuestros ancestros; con otras palabras: esta vía precisa que nos descolonizemos mental y afectivamente”. (Medina, 2006:9).

En consonancia con la percepción del hombre en sí mismo y reflejándose como parte de un todo, en su constante relación e interdependencia con la Pachamama, se vislumbra esta nueva forma del Vivir Bien, como respuesta al fracaso de las políticas públicas desarrollistas de superación de la pobreza, que fueron impuestas en Latinoamérica, encasillándonos en un modelo de corte estructural positivista, el cual no logró comprender, lo pluricultural, multiétnico, y plurilingüe de nuestros pueblos. “...el Buen Vivir implica cambios profundos en las ideas sobre el desarrollo que están más allá de correcciones o ajustes. No es suficiente intentar “desarrollos alternativos”, ya que estos se mantienen dentro de la misma racionalidad de entender el progreso, el uso de la

Naturaleza y las relaciones entre los humanos. Lo alternativo sin duda tiene su importancia, pero son necesarios cambios más profundos. En lugar de insistir con los “desarrollos alternativos” se deberían construir “alternativas al desarrollo” (Gudynas, 2011:3)

### **En el caso Boliviano**

En el año 2009 es presentada la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, producto de transformaciones sociopolíticas, en un nuevo escenario y con nuevos protagonistas, el movimiento indígena y social. Se presenta la Constitución como el Vivir Bien, siendo la misma una de las bases fundamentales del nuevo Estado.

Por ello en el artículo 8 de la Nueva Constitución señala que “El Estado asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural: ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), suma qamaña (vivir bien), ñandereko (vida armoniosa), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y qhapaj ñan (camino o vida noble)”. (NCPE, 2009), Se proclama una Nueva Constitución plurinacional y pluricultural, puesto que la idea del Vivir Bien es interrelacionada desde la concepciones de varios pueblos indígenas, en un mismo escenario de sabiduría y jerarquía.

Así también en el artículo 306, respecto a la organización económica del Estado, se señala que “El modelo económico boliviano es plural y está orientado a mejorar la calidad de vida y el vivir bien” (NCPE. art. 306). Si bien en la teorización de la constitución Boliviana se encuentra como base fundamental el paradigma filosófico-practico del Vivir Bien, aún es un proceso de descolonización de mentes, saberes, vivencias, tiempo, etc. Una tarea difícil, pero no imposible. El aletargamiento socio-cultural, socio-económico en el que se encontraban sumidas nuestras sociedades hoy en día gozan de lucidez, gracias a una toma de conciencia sobre el mundo del que somos parte, la responsabilidad es nuestra, en el sentido de recuperación de nuestra raíz radical, para proyectarnos a un futuro de vivencia en equilibrio con el todo, naturaleza y hombre.

## **Los postulados para entender el Vivir Bien**

Para la mejor comprensión de este paradigma del Vivir Bien, a continuación pasamos a señalar los 25 postulados que David Choquehuanca, intelectual aymara, considera son los principios reconocidos en el artículo 8 de la NCPE. Características que poco a poco se implementaran en el nuevo Estado Plurinacional de Bolivia. Para efectos de nuestro trabajo los resumiremos en los 6 más importantes.

### **Priorizar la vida**

Vivir Bien es buscar la vivencia en comunidad, donde todos los integrantes se preocupan por todos. Lo más importante no es el humano (como plantea el socialismo) ni el dinero (como postula el capitalismo), sino la vida. Se pretende buscar una vida más sencilla. Sea el camino de la armonía con la naturaleza y la vida, con el objetivo de salvar el planeta y da prioridad a la humanidad.

### **Defender la vida**

Vivir Bien es valorar y recuperar la identidad. Dentro del nuevo modelo, la identidad de los pueblos es mucho más importante que la dignidad. La identidad implica disfrutar plenamente una vida basada en valores que se han resistido por más de 500 años (desde la conquista española) y que han sido legados por las familias y comunidades que vivieron en armonía con la naturaleza y el cosmos.

### **Reincorporar La Agricultura**

Vivir Bien es reincorporar la agricultura a las comunidades. Parte de esta doctrina del nuevo Estado Plurinacional es recuperar las formas de vivencia en comunidad, como el trabajo de la tierra, cultivando productos para cubrir las necesidades básicas para la subsistencia. En este punto se hará la devolución de tierras a las comunidades, de manera que se generen las economías locales.

### **Respetar a la mujer**

Vivir Bien es respetar a la mujer, porque ella representa a la Pachamama, que es la Madre Tierra poseedora de dar vida y cuidar a todos sus frutos. Por estas razones, dentro de las comunidades, la mujer es valorada y está presente en todas las actividades orientadas a la vida, la crianza, la educación y la revitalización de la cultura. Los pobladores de las comunidades indígenas valoran a la mujer como base de la organización social, porque transmiten a sus hijos los saberes de su cultura.

### **Recuperar recursos**

Vivir Bien es recuperar la riqueza natural del país y permitir que todos se beneficien de ésta de manera equilibrada y equitativa. La finalidad de la doctrina del Vivir Bien también es la de nacionalizar y recuperarlas empresas estratégicas del país en el marco del equilibrio y la convivencia entre el hombre y la naturaleza en contraposición con una explotación irracional de los recursos naturales.

### **Ejercer la soberanía**

Vivir Bien es construir, desde las comunidades, el ejercicio de la soberanía en el país . Esto significa, según el libro “Vivir Bien, como respuesta a la crisis global”, que se llegará a una soberanía por medio del consenso comunal que defina y construya la unidad y la responsabilidad a favor del bien común, sin que nadie falte. En ese marco se reconstruirán las comunidades y naciones para construir una sociedad soberana que se administrará en armonía con el individuo, la naturaleza y el cosmos. (Choquehuanca, 2010)

## Conclusiones

- El desarrollo debe representar toda la gama de cambios mediante los cuales todo un sistema social se aleje de una condición de vida percibida generalmente como poco satisfactoria y se aproxime a una situación o condición de vida considerada mejor en sentido material y espiritual.
- Los modelos de desarrollo nos permiten comprender grosso modo, el trasfondo de nuestras relaciones económicas y políticas y la articulación de la relación Estado-sociedad.
- El tema de la integración en América Latina no es reciente, tiene un largo trayecto que encuentra sus inicios en siglo XIX.
- En Latinoamérica existe una diversidad de políticas económicas aplicadas en las distintas naciones que dan origen a tres ejes distintos de integración. Si bien, lo económico no es el fin único por el cual debe tratarse la temática integracionista, es un punto fundamental y base para dar los primeros pasos hacia ella.
- Las diferencias ideológicas pueden suponer un obstáculo para la integración latinoamericana, si se toma en cuenta la polarización que pueden tomar ambos sectores en los cuales se bloquea automáticamente la aceptación de las ideas del “adversario” que piensa distinto.
- Los latinoamericanos somos el resultado de una historia no sólo rica en un sentido de creación de lo que somos sino también cultural, desde antes que ser colonias españolas o portuguesas.
- Las causas de la pobreza deben buscarse en la crisis de lo que denominan “paradigma mundial”, en las deficiencias académicas locales y en la preeminencia de una visión que privilegia la acción inmediata, urgente y reparadora.
- El Buen Vivir es un paradigma filosófico, que busca la integración de un todo. Es una respuesta a las políticas de lucha contra la pobreza, las cuales evadieron nuestros conocimientos ancestrales.

## Bibliografía

Boersner, D. (mayo-junio 2005). *Gobiernos de izquierda en América Latina: tendencias y experiencias*. Nueva Sociedad, Nº 197, pp. 100-113.

Briceño, J. (2012). El Alba: Un nuevo eje de la integración regional. En Josette Altmann Borbón (Ed.), *América Latina: Caminos de la integración regional* (89-102). San José: FLACSO.

Choquehuanca, D. (2010). *25 Postulados para entender el Vivir Bien*. Disponible en el link <http://filosofiadelbuenvivir.com/?p=242> (Consulta el 17 de Julio de 2013)

Cuello, Raúl E. (1998) *Política económica y exclusión social*. México. Editorial Machi. Primera parte.

Escobar, R. (noviembre 2006). *Un largo y sinuoso camino: La historia registra numerosos esfuerzos integracionistas, que sin embargo no han logrado consolidar la unidad regional*. Noticias Aliadas, Vol. 43, Nº 22, pp. 3-4.

González, M. (2006) *Una gráfica de la Teoría del Desarrollo. Del crecimiento al desarrollo humano sostenible*. Publicado por Juan Carlos Martínez Coll ISBN 8468984353

Grupo técnico nacional de Educación para Todos (2003). *Venezuela y la educación para todos. Balance nacional y programa de trabajo*. Documento EPT Venezuela.

Gudynas, E. (2011). *Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo*. Ecuador: Publicación Internacional de la Agencia Latinoamericana de Información, No. 462, pp. 1-20

Kliksberg, B. (2000). *Capital social y cultura: claves olvidadas del desarrollo*. Argentina: Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (BIDINTAL). Documentos de Divulgación 7.

*Las grandes misiones bolivarianas*. Comisión de enlace para la internacionalización de las misiones sociales. Disponible en el link: [http://ceims.mppre.gob.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=527&Itemid=6](http://ceims.mppre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=527&Itemid=6) [consulta 15 de julio de 2013]

*La integración latinoamericana: Un proyecto político*. Hector Santaren. Disponible en el link: <http://alainet.org/active/57871>. [consulta 1 de julio de 2013]

Lo Vuolo, Ruben. (2004) La pobreza de la política contra la pobreza. Capítulo 1 al 5. Buenos Aires-Editorial Offsetdifo.

Medina, J. (2006). *Suma Qamaña: Por una convivialidad postindustrial*. Bolivia. Editorial Garza Azul.

Medina Nuñez, I. (2011). *Cultura, desarrollo y procesos de integración en América Latina: un acercamiento a la cultura como clave del desarrollo*. Alemania: Editorial académica española.

Morales, E. (2011). Vivir Bien: ¿Paradigma no capitalista?. Bolivia. Plural editores

Noticias aliadas con información de Escobar, R. (noviembre 2006). *TLC versus integración: Tratados bilaterales de libre comercio afectan construcción de una verdadera integración regional político-económica*. Noticias Aliadas, Vol. 43, N° 22, pp. 12-13.

*Nuevos temas en la integración latinoamericana del siglo XXI*. Julio Sau. Disponible en el link [www.fes.cl](http://www.fes.cl), en Publicaciones. [Consulta 28 de junio de 2013]

Quitral, M. (julio-agosto 2009). *La integración económica latinoamericana en tiempos de crisis: alcances y limitaciones para su consolidación*. Nueva Sociedad, N° 222, pp. 30-40.

*Regional Poverty Trend*. Banco Mundial. Disponible en el link: <http://povertydata.worldbank.org/poverty/region/LAC> [consulta 15 de julio de 2013]

Sottoli, S. (oct. – dic. 2000). *La política social en América Latina bajo el signo de la economía de mercado y la democracia*. México: Revista Mexicana de Sociología, Vol. 62, No. 4, pp. 43-65

Todaro, Michael P. (1982) Economía para un mundo en desarrollo. Capítulo 6 y 23.

Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. (2009). *Nueva Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia*.